



“Los estudios posgraduales sobre industrias culturales están desarrollándose con buena acogida en todo el mundo”.

La economía naranja, cada vez más presente en programas educativos

versales y por eso es importante generar estrategias de sostenibilidad para una casa cultural en un pueblo como para un festival o una feria de trascendencia nacional o internacional que sean patrimonio”, explica.

Y añade que el programa que tiene El Rosario busca conocer todo el contexto, como la Ley Naranja, y reconocer los valores culturales que tienen que ver con recursos. Y en ese diálogo de la cultura como recurso habla con la economía y en ese vínculo se deben generar acciones que, siendo responsables con el encargo social, puedan garantizar que ese proyecto, iniciativa o empresa tengan durabilidad y se desarrollen para lo que fueron planteadas.

Por eso, además, han integrado en la línea de investigación de arte y políticas culturales varios de los temas relevantes asociados a la economía creativa como el emprendimiento cultural, administración y organizaciones culturales, diseño y evaluación de presupuestos, análisis, evaluación de indicadores de viabilidad para la ejecución de un proyecto o iniciativa, la gestión del recurso humano y organizaciones con y sin ánimo de lucro de la cultura.

Por su parte José Darío Jaramillo Moreno, docente de la cátedra de Negociación Internacional y de la Especialización Negocios Internacionales con énfasis en comercio exterior de la Facultad de Finanzas, Gobierno y Relaciones Internacionales (Figri) de la Universidad Externado de Colombia, señala que el posgrado en el que participa como profesor está potenciando el conocimiento sobre la economía naranja.

En él, se ofrece un conocimiento integrado de todo lo relacionado con este modelo económico, como en qué área de la economía se encuentra, cuáles son los sectores económicos que la componen, cómo aplicar a los incentivos que ha puesto a disposición el Gobierno y cómo desarrollar empresas con el concepto de economía naranja, dada la importancia transversal de las industrias creativas en la economía, en el comercio y, por supuesto, por su relación con el comercio internacional.

Para Jaramillo, las empresas y negocios de la economía naranja aportan un gran valor a la economía nacional. Así, el Ministerio de Cultura de Colombia lo ha estimado en un 1,5 por ciento del PIB, pero las cifras apenas se están construyendo, mientras que en el mundo algunos países lo contabilizan como el 6 o 7 por ciento del PIB. Si lo comparamos con el sector agrícola en el país, que es el 7 por ciento del PIB, es fácil dimensionar su importancia.

“Es un sector, más bien un sub-sector del sector de los servicios que siempre ha existido, pero que solo gracias a que se le puso un color a las industrias creativas, es que se ha hecho visible. Y también gracias a que se ha puesto en práctica una política de desarrollo de la economía naranja. Entonces toda la articulación institucional del Gobierno, su reglamentación y consolidación, le va a dar un impulso de crecimiento, lo cual va a permitir generar más empleo del que ya de por sí genera tradicionalmente, va a aportar más valor, y por supuesto divisas por exportaciones”, dice el docente.